

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Rose Macaulay, escritora y amiga]

L. F.

Rose Macauley (1881-1958), esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster, merece una categoría aparte, en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa, la velocísima y curiosísima *Y todo eso*, valiente dibujante de otros mundos posibles.

***Puntuar
de otra
forma***

(L. F.: “Póngame un Ministerio...”. *El País-Babelia*, 24.12.21, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Rose Macauley (1881-1958), esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster, merece una categoría aparte, en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa, la velocísima y curiosísima *Y todo eso*, valiente dibujante de otros mundos posibles.

Rose Macauley (1881-1958) —esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster— merece una categoría aparte en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa (la velocísima y curiosísima *Y todo eso*)[,] valiente dibujante de otros mundos posibles.

1) Sustituimos, por sendas rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Rose Macauley (1881-1958), esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster, merece una categoría aparte.

Rose Macauley (1881-1958) —esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster— merece una categoría aparte.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que tienen igual función (*Ortografía... 2010: 374*).

2) Eliminamos la coma previa al segmento que consideramos especificativo (no inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Rose Macauley merece una categoría aparte, **en tanto que** incansable viajera y valiente dibujante de otros mundos posibles.
(Versión resultante de eliminar los dos incisos del texto).

Rose Macauley merece una categoría aparte **en tanto que** incansable viajera y valiente dibujante de otros mundos posibles.

Los complementos especificativos del sintagma nominal se leen sin pausa ni bajar el tono, no se puntúan y tienen valor restrictivo. Los explicativos, por el contrario, tienen pausa previa, bajando el tono y puntuación, además de ser descriptivos (*Ortografía...* 2010: 308).

3) Sustituimos por sendos paréntesis, las comas que aíslan el inciso (sustantivo en aposición explicativa). Reproducimos ambas versiones:

Rose Macauley merece una categoría aparte, en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa, la velocísima y curiosísima *Y todo eso*, valiente dibujante de otros mundos posibles.

Rose Macauley merece una categoría aparte en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa (**la velocísima y curiosísima *Y todo eso***), valiente dibujante de otros mundos posibles.

Según la normativa, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 366). También en este texto hay comas internas (*Ortografía...* 2010: 366).

4) Añadimos una coma después del paréntesis, coma que cierra el inciso que contiene, a su vez, ese inciso entre paréntesis. Reproducimos dos versiones:

Rose Macauley merece una categoría aparte en tanto que incansable viajera y, **como hace evidente la novela que nos ocupa (la velocísima y curiosísima *Y todo eso*)**[,] valiente dibujante de otros mundos posibles.

Rose Macauley merece una categoría aparte en tanto que incansable viajera y, **como hace evidente la novela que nos ocupa**[,] valiente dibujante de otros mundos posibles.

(Versión resultante de eliminar el inciso entre paréntesis).

La presencia de un inciso entre rayas o paréntesis no justifica que, detrás de la raya o paréntesis de cierre, se omita la coma que exija la normativa (aquí por cerrar el primer inciso, aislado entre comas) (*Ortografía...* 2010: 348 y 368). Se trata, pues, de un caso de concurrencia de signos de puntuación: de una coma de cierre con un paréntesis también de cierre.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Rose Macauley (1881-1958), esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster, merece una categoría aparte, en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa, la velocísima y curiosísima *Y todo eso*, valiente dibujante de otros mundos posibles.

Rose Macauley (1881-1958) —esplendoroso punto ciego de la literatura inglesa de principios del siglo XX, amiga íntima a la vez de Virginia Woolf, Ivy Compton-Burnett y E. M. Forster— merece una categoría aparte en tanto que incansable viajera y, como hace evidente la novela que nos ocupa (la velocísima y curiosísima *Y todo eso*), valiente dibujante de otros mundos posibles.